

SUSCRIPCIONES			
	1.ª	2.ª	3.ª
ANUAL	15.00	10.00	5.00
SEMIANUAL	8.00	5.00	2.50
TRIMESTRAL	4.00	2.50	1.25
QUINCENAL	2.00	1.25	0.60
DIARIA	0.10	0.05	0.02

VENTA			
	1.ª	2.ª	3.ª
ANUAL	15.00	10.00	5.00
SEMIANUAL	8.00	5.00	2.50
TRIMESTRAL	4.00	2.50	1.25
QUINCENAL	2.00	1.25	0.60
DIARIA	0.10	0.05	0.02

NUMEROS SUeltos			
	1.ª	2.ª	3.ª
ANUAL	15.00	10.00	5.00
SEMIANUAL	8.00	5.00	2.50
TRIMESTRAL	4.00	2.50	1.25
QUINCENAL	2.00	1.25	0.60
DIARIA	0.10	0.05	0.02

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Lunes 13 de Abril de 1891

MADRID.—NÚM. 5.638



Milagro Gorgé.

Este es el nombre de la niña cuyo retrato va a la cabeza de estas líneas, y de la cual vamos a decir algunas palabras, pues no da para más su breve aunque gloriosa carrera artística.

Poco más de diez años han transcurrido desde que vio la luz en Alicante, y en tan corto espacio de tiempo causa asombro el pensar los aplausos que ha conquistado, los éxitos que ha conseguido y las ovaciones que se le han tributado todas las veces que se ha presentado ante el público.

El día 17 de Mayo de 1885, cuando apenas contaba seis años de edad, abandonando por unos momentos sus juegos, apareció en la escena alicantina. Se celebraba una función de beneficio para redimir del servicio de las armas a un tío de Milagro, y según rezaban los programas, ésta iba a cantar la romanza de típic del *Anillo de Hierro* y una preciosa habanera. El teatro rebosaba de gente, y todos esperaban con viva ansiedad el momento de ver en escena a la microscópica artista. Una salva de aplausos la saludó al presentarse en las tablas, y desde tal punto hasta que terminó de cantar la romanza no dejaron de darse los bravos entusiastas del público que, subyugado completamente ante aquel prodigio de precocidad, no acertaba a explicarse cómo aquellas dulcísimas notas, aquellas suaves modulaciones, aquellos delicadísimos gorjeos brotaban de la garganta de tan privilegiada criatura. La microscópica diva tuvo que presentarse infinidad de veces en escena en medio de una lluvia de flores que fueron como alfombra tendida para dar los primeros pasos en su carrera artística la que se mostraba entonces como una esperanza para el arte, y hoy se muestra ya como una hermosa realidad.

A partir de aquella fecha, su vida ha sido una continuada serie de triunfos escénicos, pues no hubo nunca que después de oír la a la aplaudiese, como tampoco quien tuviera que señalarle el más pequeño defecto, porque su privilegiado talento alcanza tanto, que si predigiera hace cantando se los hace menores en la declamación. Véase, en prueba, lo que escribió un ilustrado periodista alicantino hablando de la interpretación del papel de Margarita en *El anillo de hierro*.

«No parecía sino que Milagro había desempeñado infinidad de veces aquella difícil parte al moverse en la escena, al alzar las notas, al pronunciar con verdadero gusto estético las frases de las dos romanzas, al lanzar, presa de la más horrible angustia, el *Ay de mí* del soneto, cuyas notas vibraban en el espacio con acentos de aflicción, y, por último, al declamar sin disimular ridículos, y con la sencillez y naturalidad que recomiendan los maestros, todas las escenas de aquella dramática producción.

Después de conquistar laureos en la tierra natal, Milagro vino a Madrid, y en el teatro de la Zarzuela, cantando con el tenor Borjas la difícilísima parte de Orlia en el *Campanone*, alcanzó un verdadero triunfo.

En la actualidad sigue sus estudios artísticos con el patrimonio real y bajo la inteligente dirección del maestro Verger.

Más pudéramos decir en alabanza de nuestra biografiada, pero creemos que con el siguiente dato bastará para formarse una idea de lo que puede y vale la menuda diva. Aun no hace un mes que vino de Alicante, y en tan poco tiempo, y sin conocer el italiano ni haber cantado jamás ópera alguna, ha aprendido y va a cantar esta noche el famoso vals *Il Bacio*, el rondó de la *Sonámbula*, el dúo del *Barbero de Sevilla* y el de *El vir de amore*, estos últimos con los Sres. Verger y Baldelli.

Como esta niña han empezado empujar las artísticas que alcanzan universal renombre; mejor, ninguna. Dijo bien Federico Urrecha cuando dijo jugando del vesabio: «¿un verdadero milagro como gorgé Milagro Gorgé?»

Así lo reconocemos nosotros que gustamos muy poco y desconfiamos muy mucho de todas las precocidades, y que si sentimos por el arte grande admiración profesamos a la infancia mucho mayor respeto.

Sabemos que el padre de Milagro, artista muy distinguido, es quien la guía y cuida de sus excepcionales facultades, y eso nos da la seguridad de que el increíble desarrollo de ellas no se verificó con detrimento de la salud de esa prodigiosa niña.

Tenemos por cierto que mientras no se complete su evolución física serán contrarrestadas con un prudencial ejercicio y con el aire puro del campo la perniciosa influencia de la atmósfera de batideras y la violenta tensión de un continuado estudio.

NOTAS DEL ACASO

Bañaba el sol alegremente la plaza de las Descalzas despidiendo a chorros luz y calor que iban sorbiéndose poco a poco los últimos retazos de la bruma de la mañana.

Repitaban las campanas de las iglesias próximas llenando el espacio de sonoridades insólitas, a las que se unían los truenos de los coches que pasaban y el rumor de los parroquianos del Monte de Piedad que entraban y salían, unos a recoger, otros a depositar el quignon del apuro o la alcabala de la miseria.

Cogidos de la mano, muy juntitos, el sonriente y azogado de movimientos, como la generalidad de los niños; ella viejita, temblorosa, la boca hundida, la cintura quebrada y el rostro surcado por el tatuaje de los años, allí se fueron, últimos sava y primer retoño de la flora humana, enlazados, unidos, ganando trabajosamente la puerta que da acceso a la sala de préstamos.

—Tengo hambre, abuela!... ¡Añoche me acostaste sin cenar y me dasas que hoy me darías un bollo y macho café y manteca!... ¡Son los días, y madre floraba y no me has dado eso!... Ya ves tú... ¡Y me dices que echo muchas mentiras!...

—Luego ¡hijo mío! luego... Ahora—contestó la abuela, mientras con pulso tembloroso depositaba sobre el mostrador un pequeño bollo, cuidadosamente envuelto en un pañuelo deshilachado por el uso.

—¡Esto no tiene empeño... no sirve para nada!...—contestó el empleado después de reconocer el envoltorio.

—¿Cómo señor!... ¿Qué dice usted? Si yo quiero muy poco... necesito muy poquitito!... Dos pesetas... dos pesetas solas, señor!... ¡Una taza de caldo para la mi hija!... ¡Pan para el mi nieto!... Yo no quiero nada, señor... para mí, Dios dirá... ¡Dos pesetas!... Entérese bien que la camisa es fina y la chaqueta usóla muy poco mi otra nieta... ¡Se murió a los quince años... el día de la Virgen... ¡Dos pesetas!... ¡Santa madre de la Paloma, si gasté yo cincuenta reales en la calle de Toledo... en casa de Venancio!...

—¡Abuela, vamos a casa... que quiero comer!...

—En seguida... ¡vidita!... En cuanto este buen señor nos despache... No puede ser, señora... Lo siento mucho... Recoja usted el paquete... No hay posibilidad... ¡Este no vale dos cuartos!...

Acertaron los temblores de la vieja, recogiendo con gran trabajo chaqueta y camisa tendidas como triste mortaja a lo largo de la tabla, y agarrándose con fuerza a la mano del nieto, separóse con paso trémulo y arrastrado del mostrador.

—Señora... tome usted las dos pesetas para el caldo y pan... Llévese la ropa y váyase en paz—dijo un caballero que a la entrada se había detenido siguiendo con interés las peripecias del trato.

—¡Dios se lo pague señor!... y que nunca le falte!... ¡Vámonos, hijo... vamos a comer!... Abuela—contestó el niño, que muy entretenido y con los ojos despiertos se estaba fijando en las pinturas murales que decoran el salón—¡allí... muy alto, estamos tú y yo... ¡Mirá!...

—No puede... ¡el no veo... hijo!... ¡Vamos, que madre espera... ¡No quieras comer!... —Es verdad... no me acordaba. Pues hay un niño que lleva a una vieja... que será la abuelita, y tiene los ojos cerrados... como tú... ¡Igual... igual!... ¡cieguecilla!... ¡Pero no andará!... ¡Has visto!...

Más arriba del puente de los Franceses y a orillas de una especie de represa que allí forma la corriente del Manzanares, un rancho de chicleños ha sentado sus reales después de correr a las gallinas y hacer graznar a los patos de las cercanías lindantes.

Entre saltos, carreras y gritos, que simulaban bando de calandrias abatiendo el vuelo sobre un sembrado en retolillo, conciben por remangarse de pantalones metiendo atrevidamente los pies en el agua, celebrando con ruidosos careajes la torpeza de alguno que, menos avisado ó sereno, da de bruces en la corriente.

Entre la linfa que los moja y el rayo de sol que los enjuga, distinguen de pronto un pobrecito perro, que atraído tal vez por el hambre, andaba husmeando en demanda de alguna migaja de pan olvidada en la pradera.

Verle los chicleños y sentirse poseídos de la misma idea, fué cosa de un relámpago.

Sigilosamente abandonan uno de los del rancho el río, y sacando un pedacito de pan de su bolsillo, efrescose al animalito, que sin desconfiar, y ya conaire de gratitud, avanza ligeramente, sacudiendo la cola. No abrió apenas la boca cuando ya estaba preso por el pescuezo, suspendido en alto y arrojado en la parte más honda del río.

El pobre animal desaparece un momento de la superficie, sale a flote y a todo remo trata de ganar la margen opuesta... ¡Hállase inasecible y hace rumbo hacia donde están los pequeños... que le repelen!... Vuelta otra vez a besar sin conseguir hacer pie. Las patitas resbalan en los declives y cuantas más tentativas hace, más y más se sumerge... La pupila extraviada tiéndese por todos lados con inquietud; no queda otro recurso que dejarse llevar por la corriente, hasta deparar con una salida; pero allí están los chicos para obligarle a rectificar la marcha... La raíz vieja de un árbol le sale al paso... Puede descansar aunque sea con el agua al lado... gritan los muchachos con la esperanza de lograr con amenazas que el pobre onice resane de los ejercicios de natación, quien encogido y tirando fija los ojos con envidia de no tener sus alas en un instante que para por encima triunfando alegremente... La escena se prolonga, pero a Dios gracias, faltan piedras a mano, y una primera descarga hace comprender al infeliz que allí no está seguro... Déjase caer de nuevo en el agua, y muy arrimado a la orilla va nadando trabajosamente... Un tronco le detiene... ¡No hay duda... allí está la salvación!... Agárrase, y con un esfuerzo supremo, el esfuerzo del que se ahoga, consigue marinar hasta la tierra... ¡Está en salvo!...

Desgraciadamente las fuerzas se han agotado... Ya no puede huir... El agua sale abundante de su boca y... ¡jese!... En este intermedio los verdugos se han aproximado... La tribu de salvajes le asegura... El prisionero, sin acordarse ya de morder siquiera, incapaz de vengarse, implora con la mirada y con la voz... Con la expresión del que presente su fin, la vista se fija atontada y suplicante, ora en uno, ora en otro: extática, perdida, ¡sin saber quién fué el que le armó la traidición y el engaño!...

La víctima, cogida en vilo y en medio

de una atroz algarada, es conducida hasta el mismo cantil de la represa, y allí la dejan caer de golpe...

Deféndese por un instante, nadando mal y hundéndose cada vez más... Ya le cuesta sostener la cabeza fuera del abismo... Grita, aulla y empieza a engullir agua... Poco a poco se sumerge... desciende... se agita... se retorce; hasta que dejando de luchar contra la muerte, ¡erizase todo y muere!...

Hace ya mucho tiempo que el cuerpo boga sin movimiento y sólo están los angelitos expiándolo con la mirada; unos en pie, en cuclillas otros y algunos tendidos sobre la hierba nascente, mientras un rayo de sol hace juegos de luz alumbrando la escena...

V. LASTRA Y JADO.

LA EDAD DEL PAPEL

El año de 1890 osciló fatalmente, como tantos otros que lo precedieron, bajo la pesadumbre abrumadora de la paz armada. Los impuestos pesaron rudamente sobre los pueblos, siendo el principal empleo de sus rentas la manutención de ejércitos enormes, la adquisición de formidables elementos de exterminio.

Ninguno de los gravísimos problemas que agitan la humanidad se ha podido resolver en esta convulsión permanente que agita a las naciones de Europa las cuales se miran unas a otras con ojos turbios y desconfiados.

«Yo no carezco de sabios; los tengo ya de sobra, exclama el emperador de Alemania en su famoso discurso pedagógico, necesito soldados.»

Italia construye acorazado sobre acorazado, y de ello resulta una situación financiera que hace que un escritor francés llame a su «Viaje a Italia» *Voyage au pays du déficit*.

Francia emplea en sus armamentos, en sus tropas, lo mejor de sus rentas.

Rusia, armada hasta los dientes, tiene como una fortaleza minada el nihilismo, en sus galerías subterráneas, y la Europa occidental, mirando con pánico terror hacia este coloso enigmático, espera, ó verle marchar pesado y terrible sobre el edificio de la civilización, como una de esas torres móviles de los asedios de la edad media, ó verlo estallar con un estampido tremendo, cubriendo la Europa con sus destruyentes inflamados.

Entretanto el hombre, envuelto en todas las galias de la civilización, se debilita y se pudre mirando con envidia hacia el atleta griego, en su desnudez maravillosa de formas puras y de salud espléndida. Y parece que así como el trabajo de millones de hombres esclavizados, subyugados, padeciendo y muriendo de fatigas, se erigió en Egipto esa enorme é in útil monumento de las Pirámides, que tenían por destino no ser mas que túmulos de las dinastías de los Faraones, así también habrán muerto millones y millones de hombres para erigir esas pirámides extraordinarias de la civilización del siglo XIX, las cuales en el momento en que se inflama la inmensa conflagración que se teme, no servirán sino para túmulos pomposos de las miserables reliquias de la última generación europea; entences, en la vasta soledad, se levantarán silenciosos esos monumentos inútiles, neorópolis de las generaciones estériles, a cuyo pie se acurrucará enigmática y muda la espinja del destino humano.

El acero y el oro! Hé aquí el símbolo de nuestro tiempo! En las grandes fábricas metalúrgicas, se preparan los enormes metales de acero que vomitan la muerte; en las grandes casas de moneda del mundo se acuña con el oro la corrupción, la vanidad, el crimen y la miseria. Si las divinidades supremas quisieran mandar al mundo una nueva Pandora, no se cansarían en procurar los males variados que podían añadir a la humanidad, simplemente la llenarían de libras. Su caja sería tan solo un cofre fuerte. Y cuando la vaciase en el mundo, brotarían desde luego todas las pasiones malas, todos los crímenes, todos los vicios. ¡Y en el fondo de la caja no quedaría ni siquiera la esperanza!

¡He dicho que el acero y el oro simbolizaban a nuestra época! No. Si tuviéramos que agregar una edad a las cuatro edades antiguas, la del oro, plata, bronce y hierro, nuestra edad sería quizás la del papel. El papel de los billetes de Banco, el papel sellado de las letras de cambio, el papel fuerte y pintarrado de los títulos de crédito, el papel fiado del portadismo, he aquí lo que domina. El papel que se compra y se vende el papel que se pasa por entre las manos febriles de los usureros de la Bolsa, el papel que se palpa con delicia y que representa el honor de muchas mujeres, la conciencia de muchos hombres, ese papel es el agente nefando de todos los negocios que corrompen hasta la médula de los huesos la generación contemporánea.

No me canso de decir muchas veces el papel del periodismo, que estampa el rasgo indeleble de todas nuestras pasiones; que anota las mas leves pulsaciones de nuestra fiebre, que la trasmite a miles de lectores y en un momento da curso a tantos errores de un día, a tantas injusticias de un instante. En eso, al menos, el remedio está muchas veces al lado del mal, al lado de la propaganda funesta la propaganda benéfica. No, no he dicho bien,

cuando he supuesto que en el fondo de la caja de la Pandora moderna ni ya siquiera quedaria la esperanza.

Este papel siendo mensajero de tantas insinuaciones criminales, de tantos errores nocivos, es también muchas veces el trasmisor de la verdad, y el pregonero de las protestas que emanan de las almas puras.

Sean cuales fueran tus errores, tu vanidad la propaganda deletérea que muchas veces hace, jamás podré dudar de ti. ¡Prensa, sagrada tribuna, que no se mancha con las voces que allí truenan; montaña luminosa, desde donde pueden lanzarse como de los montes Ebal y Genzen de la Biblia, así las bendiciones como los anatemas.

El año 1890 fué por cierto uno de aquellos en que más se acentuó este signo característico de nuestro tiempo: la sed insana del lucro.

Jamás ha triunfado tan completamente ese demonio, el último ángel rebelde que fué echado del cielo, y que, habiendo escapado a los desastres de la caía, conservaba aun en el infierno su aspecto cándido, sus maneras dulces, que lo hacen mil veces más temible—¡el demonio del Tanto por ciento.

El demonio del «tanto por ciento» es la usura mansa, es la usura humilde y angelical. No tiene las garras brutas y clásicas del diablo antiguo, representado bajo una forma hedionda; es elegante, calza guantes blancos, insinúase modestamente en una operación financiera, plidiendo una débil recompensa a sus servicios una comisión inocente una levisima participación en el arreglo de un empréstito. ¡Con qué horror, con qué desprecio mira a la vieja Usura, que llevaba ciento por ciento en cada una de sus operaciones.

¡Hay un Estado que necesita de dinero? El «tanto por ciento» surge, servicial y humilde. ¡Un gobierno necesita 100.000.000 de pesetas? Aquí están los cien millones el intermediario generoso apenas cobra el uno por ciento. Su ganancia es simplemente de un millón, bien lo sabemos, pero aun restan al Estado noventa y nueve millones.

Es verdad que, siendo el valor real del empréstito siempre inferior al nominal, el «tanto por ciento» cobra nuevas adehalas sin que nadie se percate de ello. Después viene un temor cualquiera a incitar a los que tomaron títulos, a venderlos un poco más baratos que el precio primitivo. El «tanto por ciento» hace en el traspaso una esbrequiosa operación y cobra algo.

Sapla un viento favorable, el «tanto por ciento» vende. Nueva ganancia: unos cuantos puntos de diferencia, insignificantes al parecer, módica remuneración de un servicio delicado.

Vienen después las conversiones y los sufrimientos, y el lanzamiento de acciones de compañías, y el hábil reclame que produce el alza fabulosa y los premios, y la no menos hábil difamación, que produce en el momento oportuno la baja aterradora y la barataría ridícula de los títulos.

Y siempre acumulándose los millones ganados en un día, en un mes, sin trabajo, sin fatiga, sin esfuerzo, dando papel y recibiendo papel en ese pandemonium de las Bolsas, donde en un momento se arruinan Estados y se enriquecen particulares, donde sumas enormes, que si el Estado las recibiera, aumentarían inmensamente la riqueza pública, que si las compañías agrícolas y comerciales las cobrasen, harían la prosperidad de la industria y de la agricultura, pasan del bolsillo derecho al bolsillo izquierdo del «tanto por ciento», y desaparecen asustadamente por él sobre sus elegidos, bastan para producir más corrupción, más crímenes, más vicios, más desgracias y más miseria que jamás las produjo, con todas sus toscas mañas, el Satanás idiota de las leyendas.

No es tan solo la recompensa enorme por servicios mínimos que el «tanto por ciento» cobra. Induce además a los que se apasionan por esas fáciles ganancias a lanzar las compañías fantásticas, cuyas acciones adquieren desde luego premios fabulosos y en las que desaparecen los capitales honestos, ajenos a las especulaciones burlestas.

De ahí esas campañas de Bolsa, donde sólo con papel se combate, y de donde salen la ruina de los Estados y la miseria de los individuos. Así se amasan las colosales riquezas de los príncipes de la Bolsa con las lágrimas y la miseria de muchas familias y con la ruina de los Estados y la sangre de las revoluciones. Así ese papel, pasando por las manos de los hacendistas, llena de cuadros de grandes maestros y de muebles lujosos los palacios fantásticos, mientras que en los tugurios el mismo papel, guardado preciosamente en el cajón del que trabaja, no permite la entrada sino a la livida miseria!

Y mientras las grandes riquezas se forman en pocas horas ó en pocos días, la miseria va durante años oyando su surco siniestro en la faz de los desgraciados, llenando de amargura las almas de los trabajadores; y los congresos de los socialistas exhalan sus quejas, y los folletos de los desvarios responden a los cantares de la embriaguez de los opulentos. El papel de Balthazar llenas cada vez mas de voluptuosidad, de lujo y de confort, y en las buhardillas de los pobres léense en el alfabeto de la miseria las letras de fuego que han de resplandecer en el salón del festín.

PENABAZO CHAGAS.

LA REPÚBLICA DE AUSTRALASIA

Ya está constituida una nueva República. Las colonias inglesas de las antipodas, Nueva Gales del Sur, Victoria, Queensland, Australia Meridional, Australia Occidental, Tasmania, Nueva Zelanda y las Islas Fidji, representadas en la Convención de Sydney, han acordado fundar una federación así independiente.

Estas colonias, que en lo sucesivo se llamarán Estados, ocupan una superficie de cerca de 8.000.000 de kilómetros cuadrados; es decir, próximamente la del continente europeo. Su población asciende hoy a poco más de cuatro millones de habitantes; pero, a juzgar por el crecimiento que ha tenido en pocos años, es de presumir que antes de que espere la actual generación llegue a sumar diez millones de almas.

Quizá no hay país en el mundo donde la civilización haya hecho tan rápidos progresos. En 1840 no había en aquellas lejanas comarcas más que algunos deportados a quienes condenaban los tribunales ingleses y las razas salvajes indígenas, que ni de oídas concebían los refinamientos de la vida moderna.

Hoy Australia cuenta con ciudades como Melbourne y Sydney, que por su riqueza y su magnificencia aventajan a las más florecientes de la vieja Europa. Sus edificios públicos, sus parlamentos, sus puertos, sus bancos, sus líneas de ferrocarriles, sus docks, sus Universidades, sus escuelas, su administración y sus instituciones libres pueden sufrir sin menoscabo la comparación con los que son el orgullo de nuestros tiempos.

La Exposición celebrada hace tres años en Melbourne dejó maravillados a cuantos la vieron. Los palacios improvisados y las instalaciones de los productos demostraron la cultura, la vitalidad y la riqueza de aquellos países, de los cuales apenas se tenía conocimiento a principios de siglo.

Quien quiera apreciar los milagros de la libertad, ahí tiene un ejemplo. Inglaterra, con ese admirable sentido práctico que imprime a sus leyes, se apoderó de Australia, permitiendo que a la sombra de su bandera se creasen parlamentos autónomos, instituciones independientes y un régimen político bajo el cual espiesen todos los derechos reconocidos en las Constituciones más expansivas.

La Australasia vivirá en adelante unida por lazos federales, formando un pueblo organizado. No conservará con la madre patria más vínculo que el de un gobernador general que será nombrado libremente por el poder ejecutivo de la metrópoli. Este gobernador, representante de la suprema autoridad de la corona, ejercerá sus funciones a la manera que las ejerce un rey constitucional.

Los ministros responderán de sus actos ante las Cámaras, las Cámaras ante la opinión, y el delegado del gobierno de Londres será lo que la reina es en su patria: un símbolo.

La convención de Sydney no ha tenido escrupulos para denominar la nueva federación; la ha llamado, con todas sus letras, República. Ha hecho bien, puesto que esa voz es la más adecuada a la realidad de los hechos.

Paralelo natural que la emancipación de Australasia hubiese provocado en el gobierno y en la opinión pública de Inglaterra una explosión de ira. Pues nada de eso: los periódicos han saludado el movimiento con entusiasmo, haciéndose lenguas de la vitalidad y de las energías de una raza como la anglosajona que así demuestra sus grandes virtudes hasta en los más apartados confines de la tierra.

Por ahora la federación queda reducida a las colonias indicadas, pero se extiende seguramente a todos los países vecinos. Las Nuevas Hebridas, la Nueva Gales y los territorios que hoy están bajo el protectorado de alguna de las naciones europeas, entrarán a formar parte del nuevo sistema quizá antes de que termine el presente siglo.

Bien lo presienten los franceses al decir que sus posesiones situadas en aquellos remotes mares se incorporarán, andando el tiempo, al poderoso núcleo que acaba de formarse.

Los Estados Unidos de Australia dispondrán de fuerzas propias de mar y tierra, sin que en su organización tenga que intervenir ningún poder extraño.

En estas fuerzas buscarán y encontrarán su apoyo las colonias débiles cuando surja una disputa con las autoridades de la metrópoli.

El ejemplo que han dado los territorios ingleses será seguido por los de otros países.

La formación de un gran Estado independiente en las antipodas es uno de aquellos sucesos que ningún poder humano es capaz de evitar.

ALIANZA ELECTORAL REPUBLICANA

Es curioso e instructivo lo que sobre la materia dicen conservadores y liberales. La *Epoca* comienza afectando indiferencia, y dice:

«Por fin, los republicanos reunidos anoche en la redacción de *El Globo* convinieron... en ocultar su fracaso, y para hacer creer que no existía, establecer una especie de alianza electoral—no se atrevieron, por poder, a llamarla coalición.»

Esta alianza tendrá tal fuerza, que por de pronto no servirá para nada. El *Correo*, en cambio, se despacha a su gusto, cantándole a los canovistas esta serenate:

«Los republicanos que se sienten con una fuerza que antes no tenían, quieren dar la batalla a todos los monárquicos, estableciendo un deslinde de campos que nosotros vemos con zozobra y con sentimiento; pero que por otra necesidad tiene que producir algún cambio de inclinaciones electorales en los liberales, constituyendo entre la masa republicana, unida no obstante las fundamentales diferencias que separan a algunos de sus grupos, y el partido conservador armado de todos los grandes medios que da el poder, sobre todo en un país como el nuestro.»

La situación es difícil para los liberales, porque algunos se quieren retraer, otros, heides por los conservadores, difícilmente podrán ser de un consiento; pero debe considerarse un hecho importante del partido que la situación electoral ahora creada no se ha producido por su culpa, y que los republicanos se unan en aras de un fin, también los monárquicos tienen

ideales, compromisos y aspiraciones que les son comunes y que deben defender. Es doloroso que se haya creado esta situación, y más con ocasión de la lucha municipal, que aunque política en su fondo, es la menos política de todas las contiendas de este género.

Es doloroso que los españoles se dividan en campos tan opuestos y que se haya roto aquella corriente de atracción que los liberales ejercían sobre los posibilistas, como éstos a su vez la ejercían sobre los salmeronistas; pero este servicio tiene la monarquía que ponerlo en la cuenta del general Martínez Campos y de sus consocios los conservadores.»

La *Epoca*, que sin duda no esperaba una estirada como la nuestra, trata con desdén a sus víctimas de la fusión y les invita a besar la sandalia del Sumo Pontífice conservador, brindándole con el cator lugar en estas líneas poco carifosas por cierto:

«Es cierto que, en vista de la coalición que en algunas poblaciones, no muchas, han pactado los diversos grupos republicanos para combatir las candidaturas monárquicas, aunque luego al triunfar se harían aquéllos guerra mortal, se ha tratado también en determinados puntos de establecer una inteligencia entre los partidos que viven en el campo de la monarquía, para no disputarse los puestos a que tienen derecho a aspirar, y en todo caso dar a la oposición de S. M. los últimos lugares.»

Pero no se contaba—¡bruto es decirlo!—con la desorganización en que se halla el partido fusionista, la falta de energía de su jefe y el abandono en que acostumbra a dejar cuestiones importantes, y esto puede ocasionar que no se llegue a esa inteligencia tan natural y legítima para la defensa de lo que es común a los monárquicos.»

Continuaremos enterándonos con mucho gusto de lo que se digan los sulfurados contendientes.

ECOS POLITICOS

Fiel a la observancia civil del domingo que el gobierno se ha propuesto, ayer no hubo consejo, ni política, ni otra cosa que toros, que si la ley prevalece habrán de correrse en lunes como hace un siglo.

Pero algo hubo y es esto que dice *El Día*: «Estas tarde se ha reunido en el Senado la comisión que entiende en el proyecto sobre el descanso dominical, para oír la información de varios individuos de la sociedad El Porvenir Industrial, los cuales se han manifestado conformes en principio con el proyecto, pero han solicitado algunas reformas para que la medida alcance por igual a todos los gremios y no favorezca a unos industriales con perjuicio de otros.»

Esa es una gracia que quedaba por descubrir en el malparado proyecto. El cual nos deja en la duda de si habrá toros y café abiertos los domingos, toda vez que no satisfacen una primera necesidad irremisible.

La *Correspondencia* publicó anoche una letanía de explosiones de la prohibición de las manifestaciones de 1.º de Mayo.

Y como final de todos los sueños relativos al asunto escribe lo que copiamos:

«Recordaban hoy muchas personas que el gobierno liberal el año último no consiguió en Madrid las manifestaciones de 1.º de Mayo en la vía pública, usando para ello al Sr. Aguilera de un perfecto derecho. Y que en el edificio del marqués de Montemayor y en la traslación de los restos de D. Estanislao Figueras no se permitió que el cortejo fuese a través de las calles céntricas de Madrid, sino que se dispuso que se dirigiera al cementerio por las afueras de la población.»

Pues mire el colega, también recordaban otras personas que los liberales permitieron las manifestaciones en la vía pública.

Y que los conservadores las han permitido en favor del Sr. Sagasta.

Y cuenta que una manifestación y otra fueron en la parte más céntrica de Madrid.

Las simpatías por el Sr. Botella en el Senado a favor del gobierno no tendrán imitadores entre los reformistas.

El *Clamor* juzga que se trata de un acto personal, y añade:

«Estamos, pues, donde estábamos. Esperamos los actos de esta situación, pero no podemos esperarlos ya como los esperábamos antes, porque hemos comenzado por ver que las elecciones no han sido mejores, si es que no han sido peores que las hechas por otros gobiernos, y este principio, aun olvidando personas agravias, no puede engendrar en nuestro ánimo sentimientos de confianza.»

Conste, pues, que el partido reformista no puede hacer suyas las palabras del Sr. Botella, ni variar de actitud, atendiendo otro derecho que el de manifestaciones hechas por su ilustre e indiscutible jefe.

Los que esperaban que el Sr. Botella fuese el punto de la calceta reformista se han engañado.

El Sr. Romero Robledo dejó, por lo visto, a *El Clamor* el encargo de que zarzuela a todo escape.

Y lo ha hecho.

El *Heraldo de Madrid* hace relación de las torpezas que llevan cometidas los conservadores, y dice refiriéndose a la más reciente:

«Por si algo faltase con lo hecho, el gobierno se prepara a darle remate con las medidas ya anunciadas para el 1.º de Mayo. Al usar pacíficamente de su derecho electoral, se les arrebató, como en Manresa, mediante todo linaje de violencia y ardid; y cuando intentan realizar otro derecho que es el de manifestación, se les niega que tal es el caso, diciéndoles que se reúnan en local cerrado, incitándoles a la protesta alborotada y violenta con amenazas intempestivas, pues nada hay que más solicite el deseo de los pueblos a realizar un acto, y sobre todo, el del español, que el prohibirlo con amenazas.»

Eso consiste, apreciable colega, en que los conservadores se pasan la vida dando una de cal y otra de arena.

En Barcelona dicen que los obreros quieren el voto para venderlo, y en Madrid que es forzoso hacer algo en pro del obrero.

Y luego en Barcelona los prenden, y en Madrid no les dejan salir a la calle.

Que es juntar la cal con la arena para formar una tapia, invitándoles a saltarla.

Leemos en *El Resumen*:

D. Francisco Chicote, autor del proyecto del monumento conmemorativo de D. Alfonso XII, en vista de que aquí no ha tenido la protección necesaria para la ejecución de su pensamiento después de haber hecho todo lo posible para que se llevara a cabo, y después de trabajos en que ha invertido dieciséis meses, ha debido gastar sus pocos recursos con el fin de ver si podría conseguir la ejecución de su idea, ha tenido que variar los diferentes planos y dedicarla para adjudicar el proyecto a un alto personaje extranjero.»

De suerte que el pedestal proyectado

para D. Alfonso XII sustentará la estatua de otro personaje en país extranjero. Aquí no se ha entusiasmado nadie, ni aun los que tenían obligación de hacerlo. A muertos y a vivos no hay parientes ni amigos.

LA CUESTIÓN OBRERA

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

Ebanistas, cerrajeros y albañiles.

Barcelona 12 (11'40 noche).—Esta mañana se han reunido en el Circo ecuestre los ebanistas de Barcelona y sus contornos, con asistencia de más de 3.000 individuos.

Se ha acordado la huelga general para el 1.º de Mayo, aconsejándose que no haya manifestación. Se ha atacado duramente en fogosos discursos al gobernador, a la burguesía y al clero.

En el teatro del Olimpo hubo una reunión de cerrajeros mecánicos, asistiendo unos 200. Se suspendió la sesión sin acuerdo alguno, por haberse dividido las opiniones en lo relativo a la huelga.

En el teatro del Tivoli se reunieron los albañiles, cuyos discursos y propósitos fueron muy radicales.

Un orador dijo que los obreros no deben asustarse ante el hambre, pues en Barcelona hay almacenes donde podrá encontrarse lo necesario para la subsistencia.

Un meeting de mujeres.

A las tres de la tarde celebró un meeting de mujeres obreras en el Circo Ecuestre. El local estaba de bote en bote.

La compañera presidenta rogó a los hombres que cedieran sus asientos a las mujeres que estaban en pie, pero la indicación no fue atendida.

Ocupó la presidencia Joaquina Matas, camisera, de mediana edad, morena y muy agraciada. A su derecha estaba la secretaria Inés Ventura, encuadradora, y a la izquierda Cristina Parado, zapatera.

Abierta la sesión, dijo la presidenta que otro día se convocaría la reunión para mujeres solas, ya que no era posible hacer salir a los hombres. Sostuvo luego la necesidad de que las mujeres se organicen para la resistencia. Añadió que la mujer siente más de cerca las necesidades del hogar, y terminó recomendando la unión a todas las oyentes.

Concedida la palabra a la compañera Palma, abogó ésta por que la mujer no desempeñe oficios propios del hombre. Censuró que éste pasee tanto y huelga, mientras las mujeres trabajan. (Aplausos.)

La compañera Dolores Janer abogó por la anarquía y por la emancipación de su sexo. (Grandes aplausos.)

La compañera Balances encareció la unión y la organización para los fines comunes. La compañera Claramunt protestó contra los aplausos, que desvanecen, engorgullando a quien los recibe.

Al anunciarse la reunión—añadió— se dijo que era para mujeres, y sin embargo los hombres han faltado a un deber elemental no respetando el anuncio.

Explicó la significación del 1.º de Mayo. Atacó a las mujeres acomodadas y a las literatas que escriben obras y versos llenos de trivialidades y mamarrachadas. Nosotras tenemos mayor educación y la experiencia que nos da el ser explotadas por los burgueses. (Grandes aplausos.)

Negó autoridad a los políticos para calificar de holgazanes a los obreros que piden rebaja de horas, pues ellos no trabajan nunca. Dijo que los obreros que producen lujos y galas van desnudos y hambrientos. Sostuvo que, merced a la lucha, la condición de los obreros ha mejorado. «Debemos animar a los hombres, no para pedir la jornada de ocho horas, sino para tomarlos. (Bravos y aplausos.) Los burgueses son valientes porque los sostienen las bayonetas de nuestros pobres hijos. Si el pequeño burgués se arruina, que tenga paciencia; por miserable que esté, no lo estará tanto como nosotros.»

Un niño de diez años subió luego a la mesa presidencial y pronunció una arenga proclamando la emancipación social del obrero y dirigiendo duros ataques a la burguesía. Concluyó exaltando a la huelga general.

La presidenta resumió encareciendo la necesidad de la organización obrera para la resistencia, y suplicando a las asistentes que al salir se inscribieran en la sociedad de mujeres de varios oficios.

La recaudación que se hizo a lo último excedió de 150 pesetas. Fue completo el orden.—*Gallard.*

REUNIONES EN MADRID

Los estuquistas.

Se reunieron a las nueve de la mañana en las escuelas Pías de San Fernando los obreros pertenecientes a la sociedad titulada «La Solidaridad», y después de dar cuenta el presidente de su conducta en el Congreso obrero celebrado en Madrid, refiriéndose de la asamblea por tener ideas opuestas a la huelga, se aprobó una proposición prohibiendo a los afiliados trabajar los domingos y en las horas dedicadas a la siesta.

A los que contravengan este acuerdo se les impondrá una multa y serán expulsados de la sociedad si incurran tres veces en la misma infracción.

El compañero Iglesias leyó los estatutos de la Unión general de Trabajadores, proponiendo fuese admitida en ella la sociedad La Solidaridad.

Así se acordó, y después de algunas palabras del compañero Iglesias encareciendo la importancia de la asociación, eligiéndose tres delegados que tomen parte en la manifestación de 1.º de Mayo, sin que esto significase adhesión a la huelga acordada por el último Congreso obrero. A las doce terminó la reunión.

Los carpinteros.

Celebraron su reunión en el local de la Asociación del Arte de Imprimir, y los acuerdos tomados son exactamente iguales a los de los estuquistas.

Aprobar la conducta del delegado en el Congreso obrero, abstenerse de la huelga y enviar tres delegados a la manifestación del 1.º de Mayo.

Antes de terminar la reunión se acordó enviar algunos acorros a los ebanistas de Lisboa declarados en huelga, y celebrar una reunión de propaganda el día 26 del actual en el local del Obrero Español.

Los albañiles.

En el mismo local que los carpinteros se congregaron a las tres de la tarde, y el compañero Iglesias pronunció un largo discurso protestando del Congreso celebrado en el Liceo Rius, y elogiando sus pacíficos procedimientos, con los cuales conseguirán los obreros su bienestar y caerá la burguesía. El compañero Iglesias fue muy aplaudido, y se aprobó cuanto propuso.

Los socialistas.

En una casa de la calle de Hernán Cortés se reunieron varios individuos afiliados al partido socialista obrero, acordando el retraimiento en las próximas elecciones municipales, y adherirse a la manifestación y el meeting que organice el compañero Iglesias.

Otras noticias.

Parece que la Sociedad del Arte de Imprimir trata de invitar a los periódicos a que dejen de publicarse el día 1.º de Mayo. La Unión general de Trabajadores proyecta también emitir un periódico que llevará por título *La Unión*, y que será órgano de las sociedades de resistencia que componen la Unión general.

En el mes de Mayo se celebrará en Valencia un Congreso nacional socialista.

Resumen.

Como se ve, la mayoría de los obreros de Madrid, inducidos por el compañero Iglesias, no sólo no se adhieren a la huelga, sino que algunos, como los estuquistas, se anticipan a los deseos del Sr. Canovas y a las resoluciones de la comisión de reformas sociales prohibiendo el trabajo dominical.

Pedir más al compañero Iglesias y a esos obreros sería injusto, y bien merecen en premio a su docilidad que el Sr. Silveira olvide el rigorismo de su anunciada circular y les permita una manifestación pacífica en la calle sin miedo a las alteraciones de orden público.

Los anarquistas celebrarán un meeting el domingo anterior al 1.º de Mayo.

ESPAÑA Y EL CANADÁ

Sr. Director de *El Globo*.

Madrid.

Muy señor mío: En el número 5551 de 16 de Enero último de su apreciable periódico que recibo regularmente y leo con gran placer, veo una estadística comercial del año 1899-90, en la que el Canadá no figura bajo concepto alguno; y sin embargo este próspero país envió directamente a España en 1899-90 por valor de pesetas 3.169.488 y recibió de ella por pesetas 482.765. ¡Una gota de agua! dirá usted y los lectores: ciertamente, y a eso vengo a parar. El Canadá importó vinos españoles y frutas peninsulares y ultramarinas por valor de pesetas 14.34 millones; es decir, una exportación mayor de productos españoles que a 16 de los países que figuran en dicha estadística. Desgraciadamente, dichos vinos y frutas vienen directamente de Inglaterra; ¡por qué no podrían venir directamente de España merced a un tratado?

El mercado del Canadá no es despreciable; su movimiento comercial ascendió en 1899-90 a 1.092 millones de pesetas, de los cuales 452 representan la exportación y 640 millones la importación. Es decir, que el Canadá, con ser una población de cinco millones, tiene un comercio igual al 61,80 por 100 del de España; si hacemos un cálculo sobre la base de población respectiva, resultará que dando a la España peninsular y ultramarina 25 millones de almas, la proporción es:

Comercio de España por cabeza de población. 70,52 pts.
Idem del Canadá por id., id. 213,40

Los comentarios resultan superfluos. Las causas que han motivado el rápido desarrollo de este joven país son múltiples y largas de enumerar; sólo diré que en el Canadá no hay derechos de consumo, ni diferenciales de bandera, ni contribuciones directas, ni... matuta, ni sanguijuelas políticas. España se halla por lo menos en condiciones iguales para llegar a esa prosperidad; su clima es mucho más propicio que el de aquí, aunque debe tenerse en cuenta que el Canadá no es el país de esos blancos y nieves perpetuas que muchos se figuran en Europa.

«Más revenos a nos montones», ó más bien a la cuestión del tratado; hoy que la ley McKinley cierra a nuestros productos peninsulares, y sobre todo ultramarinos, el mercado de los Estados Unidos; ahora que el Canadá se halla en igual caso, y busca con avidos mercados para sus maderas, pescados y trigo; ahora, repito, sería la ocasión de que nuestro gobierno procurase celebrar un tratado con este país, cuyos horizontes se dilatan a pasos de gigante. Y no se me venga con la canción de que Inglaterra se opone a que sus colonias traten directamente con otros países; el asunto ha sido largamente debatido en el Parlamento británico, y el secretario colonial, lord Kaitford, ha declarado que había llegado la época en que las colonias inglesas pudieran arreglar sus asuntos comerciales como bien les places, sin intervención de la madre patria; creo que este lenguaje es bastante claro.

Alá por el año 1894, el Canadá envió a España un comisionado especial para tratar esta cuestión; sir Alexander Galt, después de gastar mucho dinero y paciencia en Madrid, se volvió como había ido, porque el gobierno español no quiso reconocer al Canadá el derecho de negociaciones directas. La excusa, si verdaderamente la hubo entonces, ha desaparecido; ambos países son dueños absolutos de sus destinos; ninguno, pues, estas dos naciones que al fin y al cabo son hermanas, pues latinas es la raza que colonizó el Canadá, y latino sigue y seguirá siempre, pese a Inglaterra, el corazón de la Nueva Francia.

Un tratado de comercio traería a España como consecuencia natural varias ventajas que saltan a la vista; y de las que me ocuparé en otra ocasión, a estos mal perforados renglones valen la pena de ser conocidos por las clases industriales de España, mi amada patria, en cuya defensa *El Globo* ha publicado ya artículos tan valiosos como llenos de interés.

De usted atento seguro servidor,

R. DE LA CUBA.

Montreal, Canadá, Marzo de 1891.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

EL ACTA DE MANRESA

Barcelona 12 (10'30 noche).—Reunidos el comité local ejecutivo de la coalición de los partidos republicanos posibilistas, democrático federal, obrero oportunista y 50 delegados de los mismos partidos por diez distritos de esta capital, felicitan con entusiasmo a los Sres. Azorrate, Vallés y Ribet y Borbolla por los brillantes discursos en que combatieron el acta de Manresa, excitándoles a continuar por la senda emprendida, en la que obtendrán seguramente el aplauso de la opinión y el auxilio de todos los republicanos estimulados por tan patriótico ejemplo. Por la coalición electoral republicana, Llorens.—Valls.—Manans.—Pamies.—Muguet.

Barcelona 12 (5 tarde).—Numerosa comisión de representantes de las sociedades obreras, centro local, canteros, algodoneros, tejedores de velos, cerrajeros, tintoreros, albañiles, carpinteros, ladrilleros autónomos, Tres clases vapor, Sección Varis, Círculo de agricultores, Tres clases vapor de Manresa, agricultores de Castellví Vilator, Tres clases vapor de Castellví, obreros agricultores de Navarrels, Centro obrero de Sampedor, Tres clases vapor de San Vicente, Centro comercial industrial obrero de Sallent, Tres clases vapor de Monistrol, Casino de la Esperanza de Suria, Clases federadas de Navarrels, tejedores de Sampedor, Tres clases vapor de Castellví y Tres clases vapor de Suria, han presentado al gobernador civil para su transmisión un mensaje dirigido al presidente del Consejo de ministros y al ministro de la Gobernación llamándole la atención sobre el acta de Manresa.

El gobernador se ha negado a cursar el mensaje, alegando la improcedencia de la petición.

El hecho ha causado hondísimo disgusto a los comisionados y a la clase obrera en general. Los obreros protestan contra el hecho de que después de despojarlos de su verdadera representación se opongan obstáculos al ejercicio del derecho de petición reconocido en las leyes.

Por el correo se envía al Sr. Azorrate el original del mensaje, sellado y rubricado con las siguientes firmas: Juan Giménez, Juan Rotes, José Folladras, Teodoro Comellas, Jaime Fabregat, José Brindis, Manuel Font, Salvador Sala, Juan Oger, Ignacio Escayola.

Se sigue con viva ansiedad las diversas peripecias de la discusión del acta. La aprobación del dictamen causaría pésimo efecto.—*Gallard.*

Barbolla, diputado. Manresa 12 (12 mañana).—La carta leída por el Sr. Dato en la Cámara refiere exclusivamente a las secciones de esta localidad, donde obtuvo Junoy doble número de votos que los conservadores. En la misma carta se prueba que cinco secciones de pueblos rurales despojaron de su legítima representación a las clases obreras del distrito.—*Llorens.*

Agencia Fabra.

Puerto Rico 11.—El vapor correo *Buenos Aires* ha salido hoy de este puerto, continuando su viaje para la Habana.

Nueva York 11.—Signe siendo objeto de muchos comentarios la petición de un millón de duros en monedas de oro a la Tesorería Central para remitirlas a Berlín.

También ha sido pedida otra cantidad igual y con la misma condición, pero se ignora adónde irá destinada.

París 12.—Los periódicos publican hoy una nota oficiosa desmintiendo en absoluto las informaciones comunicadas por el correspondiente de *Le Temps* en el Torkin, y en las cuales se señalaba la presencia de numerosas partidas de piratas en aquella región.

Dicha nota declara con relación a diversos telegramas recibidos de personas allí residentes, que la situación general de la colonia ha mejorado sensiblemente a partir de febrero último.

París 12.—Despachos recibidos de la Argelia dicen que grandes nubes de langostas invaden los departamentos de Argel y Constantina en su parte meridional.

Añaden que los estragos que está ocasionando esta plaga son de extremo considerable.

Belgrado 12.—El ex rey Milana ha dirigido una comunicación a los regentes del reino, manifestando que tiene la intención de abandonar la Serbia hasta la mayor edad del rey Alejandro.

Nueva York 12.—Se han recibido noticias de Iquique dando cuenta de un nuevo triunfo obtenido el día 8 del corriente por los insurrectos chilenos.

Después de librarse un empujón combativo, en el que los rebeldes salieron vencedores, éstos ocuparon los puertos de Arica y Taena.

Last ropas del gobierno, destrozadas, huyeron hacia las fronteras de Bolivia.

París 12.—El rey D. Francisco de Asís ha llegado a esta capital procedente de Cannes.

Puertos cerrados.

Washington 12.—El ministro Sr. Blaine ha recibido un despacho del cónsul americano en Chile anunciando que han quedado cerrados para los buques de comercio los puertos chilenos de O'Hanaral, Talcahuano, Antofagasta, Pisagua, Iquique, Talcahuano, Junín y Pisagua.

Portugal.

Lisboa 12.—Los estudiantes de Oporto han resuelto también no dirigir ninguna solicitud al rey pidiendo la conmutación de las penas a los condenados políticos, y felicitar a éstos por su entereza.

Conversión.

Atenas 12.—Circula el rumor, cada vez más acreditado, de que la princesa Sofia, hermana del emperador de Alemania, ha resuelto abandonar la religión protestante y abrazar la católica griega.

Se añade que el bautismo se celebrará solemnemente durante la Semana Santa de los cismáticos.

Dicha princesa se casó, como es sabido, el 27 de Octubre de 1889 con el duque de Esparta, heredero de la corona de Grecia.

Funerales.

Oporto 12.—Se han celebrado con gran solemnidad y orden perfecto los funerales del africanoista Silva Porto.

Todas las clases sociales se han unido

en una común manifestación de sentimiento.

Buques de Chile.

Paris 12.—Los buques construidos en Francia por cuenta de Chile serán al cabo entregados a los representantes del presidente Balmaceda, pero el gobierno prohibirá terminantemente que se formen tripulaciones francesas para dichos buques.

Los católicos y la República.

Roma 12.—Hoy se han publicado dos folletos que emanan de personas muy allegadas al Vaticano.

En ellos se sostiene que los católicos franceses deben prestar toda su adhesión a la República.

Contra las huelgas.

Berlin 12.—El periódico socialista Vorwärts publica varios documentos que prueban, según él mismo, la inteligencia existente entre las autoridades y los grandes industriales para combatir las reivindicaciones de los obreros y sofocar las huelgas.

Meeting internacional.

Milán 12.—En la tarde de hoy se ha verificado en el teatro Canobbiano un meeting internacional, al que han concurrido unos 3.000 individuos.

Seiscientos sesenta y siete adhesiones al mismo.

Después de varios discursos, entre los que figuró el del ciudadano Fernández de Barcelona, en favor de la federación y la resistencia, se aprobó una orden del día consignando la necesidad de la socialización de las riquezas con carácter internacional.

BOCETO DEL EXCMO. SEÑOR

DON ELEUTERIO MAISONNAVE

Un buen amigo nuestro, D. Manuel Rico García, ha cumplido el placido deber de escribir una biografía extensa del señor D. Eleuterio Maisonnave, a quien perdí hace un año, y cuyo recuerdo vive y vivirá perpetuamente con nosotros.

El libro del Sr. Rico es una recopilación de todos los actos realizados por el ilustre hijo de Alicante. Titúlase *Boceto*, pero en rigor merece el de estudio biográfico. El autor sigue paso a paso al Sr. Maisonnave desde los comienzos de su carrera hasta que sus palmeos le rindieron el último magnífico tributo de cariño acompañando sus restos al lugar sagrado donde reposan.

Poesías, trabajos literarios, monografías sobre materias políticas y administrativas, discursos pronunciados en ateneos, en academias y en el Parlamento, todo cuanto da idea de las altas cualidades intelectuales de nuestro llorado amigo está recopilado en este volumen.

El Sr. Rico, autor de una biblioteca de *Escritores de Alicante y su provincia*, ha enriquecido su obra con una biografía que bien puede ser calificada como modelo en su género.

Maisonnave se destaca de cuerpo entero de entre las páginas del libro del señor Rico. No hay en él esos elogios que es costumbre prolijar a manos llenas. El autor expone y narra; el juicio lo forma el lector. Modo más imparcial de escribir se ve difícilmente. Ni la amistad ni la admiración que el Sr. Rico profesó al finado le separan un instante de la conducta que desde la primera línea se traza.

A los hombres se les estima por sus obras, y el señor Rico ha ido enumerando las de Eleuterio Maisonnave seguro de que así haría resaltar aquella personalidad ilustre que honró a su provincia y a su patria.

El producto de la venta de este libro se destina a la suscripción para la erección de un monumento a la memoria del insigne patriota.

El autor, que fué su entrañable amigo en vida, ha querido honrar su memoria recordando hechos que pueden pasar a la posteridad para ejemplo de grandes ciudadanos.



TOROS

Frente a un pedazo de espejo, una mano levantada y en otra las tenacillas, la novia de Pito el Randa va colocando los rizos como lo exige la táctica de presentar un peinado con aquel y circunstancias. Sobre la silla un mantón en rojo bordado y plata, muestra cual crin opulenta un fisco de cinco cuartas; que cuando guarnece el cuerpo y cubre en la falda, movido por los andares armoniosos de la Paca, causando va más disgustos en algunos y más bascos que todas las conjunciones y crisis que por ahí andan. Es ella meza de encuentros rectos y de curvas amplias; mucha luz en las pupilas, extremidades onanas, de tez caliente, muy suave; la frente y cintura clásicas, y el todo, lo mejorcito, que se produce en la frábica.

En la calle las comadres dieran las lenguas desatan, comentando los arreos del coche, el trono de jacas, colleras y cascabeles, madroños y zarandajas que para dar a los toros y presumir en la plaza constantemente se trae la novia de Pito el Randa.

A las cuatro en punto, y escuchado el moquero por el Sr. Utrilla, que preside, abrióse la puerta del presidio dando suelta al primero de los galeotes, llamado *Repardi*; bastó de pelo, adelantado de uerna, regular de ropa interior (carne) y un poco brocho.

Después de entenderselas con el Chato y Trigo, y alguna vez, por variar, con el Pajarero y Cantares, reventando de paso tres alazanes, Regaterillo y Bernardo Hierro le obsequiaron con dos pares y medio de banderillas, prendidas, no precisamente en donde manda el catecismo, pero todo es toro.

De azul y oro vestía Mazzantini, quien después del brindis hizo una faena compuesta de once pases altos con movimiento, aunque de cerca, dos pinchazos, un desarme y una media estocada de la que dobló el bicho, para dar lugar a un replique del puntillero.

Salió el segundo, *Rumbón*, era retinto el cornudo, con hechuras de ladrón y pelo como un felipudo.

De los piqueros citados tomó seis varas pintorescas, dió dos costaladas y mató una jaca venida a menos.

A los quites los tres matadores, palmas ganan del pueblo viril... (Música del 1.º de Mayo y garrotazos gubernamentales en perspectiva.)

De verde y plata el Valencia y Malaver de encarnado, nada hicieron de provecho cuando metieron los brazos.

Mal hizo el Espartero, que vestía de grana y oro, empeñándose en matar en buena lid el Buitrelo aquél que, sólo merecía una puñalada traspera.

La vergüenza torera se guarda para mejor ocasión, y así se evitan las impacencias del público, que le quiere a usted bien señor Manuel, aunque rabien y se despitogen cuatro despeñados que tienen atravesada en el gaznate esa mano izquierda que Dios conserve y nunca se seque.

Bordador, retinto y carinegro como sus hermanos en pelo basto, salió contrario y con muchos pies del obscuro recinto.

A cambio de un buen porrazo, sufrió de los placeros unos pocos garrochazos.

Y dejado de las manos poco cariñosas de Pegote y Cantares, pasó a las de Antonio Guerra y Almendro, que con medidas y todo dejaron tres pares cojos.

A pesar del sorteo de bolas, Guerrita se encontró con su enemigo, que si era pequeño era voluntario, si le faltaba poder era noble.

Con estas y las otras y vestido de color de obispo y oro, dió cuatro pases altos, dos en redondo que arrancaron palmas, y en los mismos medios de la plaza se arrancó con una media superior que hizo innecesaria la puntilla. (Aplausos sin tabaco.)

Navarro, colorado y meleno, se puso al habla con Pegote y Cantares, los cuales, sin desavío en sus cabalgaduras, se retiraron para dejar la vez a Hierro y Regaterillo, alcanzando este último el beneplácito del público por lo bien que se las arregló para poner un par superior al cuarto.

D. Luis se fué a su enemigo, le dió cinco pases altos y una estocada de aquellas que el diestro reserva tanto. (Palmas y algunos que otro cigarro puro vergonzante.)

Cerrajero, previo un salto al foro por el 10, aguantó unos picotazos de Fuentes y Trigo. Un mono sabio consumió un caballo.

Sacó el presidente el trapo rojo, salieron a plaza las banderillas de las garatas, incendiándose la pólvora, estallaron las granadas con silbato para casa de los ganaderos, y retrados el Valencia y Malaver, que odiaban de prototécnicos, salió el Espartero, con su trasteo compuesto de pases altos, cambiados, ceñidos y parando siempre, tirándose a matar en forma y agarrando una estocada de verdad, como lo mandan los cánones.

Chocollero era el sexto becerrete sin dero, algo así como un pretexto de toro.

Moreno y Trigo, que no desconocen los fiscos, pretendieron reñir con el interfecto, soltando siete lanzadas.

Dando vueltas al redondel palmas y cigarros recoge Manuel. Esto no será verso, pero es verdad. Vádelo yo, y me basta.

Puso dos pares completos el Primito, y uno muy bueno al cuarto Mogino, premiado con ilonjeras muestras de aprobación por el concilio.

Coser y cantar resultó el torete para el Guerrita, el cual, después de pasarlo con arte y frescura con la derecha y ayudando, dejóse caer con una de aquellas estocadas que pensan a Frasquele al habla y en disposición de celebrar una conferencia con él.

Séptimo, *Lagartijo* (¿quién le vierá); albardado, retinto y un poco menos peido que los anteriores.

Pajarero y el Chato se encargaron de tentarle la piel sin dolo, dando lugar a que el media espada se luciera en algunos quites.

Como quien está de prisa y no quiere perder el tiempo, Almendro y Guerra dejaron tres pares de calceles en el morillo, ó cosa así, pasando, sin otras contingencias, a entenderselas con Lesaca, que con traje carmín y oro, comenzó a pasar la fiera con bastante arte, dando seis telonazos altos, dos naturales, uno cambiado y cuatro ayudados, rematando con unas cuantas pulgadas de acero, entrando y saliendo a ley. (Palmas.)

Resumen: no más Buñuelos!... no muy mal la presidencia; piqueros, cual de costumbre; banderilleros, a medias; entrada muy abundante; matadores casi en regla, y hasta el domingo que viene que se correrán Aleas.

LAJTRA.

NOTICIAS GENERALES

Hasta el miércoles 15 del actual puede satisfacerse en la depositaria-pagaduría la contribución anticipada del cuarto trimestre, con la bonificación correspondiente, solicitada por propietarios e industriales de Madrid en el mes de Marzo último.

Hoy, a las nueve, se verificará en la calle de Sevilla y en la Carrera de San Jo-

ronimo la prueba de unas máquinas barrederas de nuevo sistema que el ayuntamiento ha adquirido con destino al servicio de limpieza.

Se halla en Madrid el insigne novelista D. José María de Pereda.

Después de penosa enfermedad falleció ayer de madrugada la señora marquesa de la Vega de Armijo.

Esta noche, a las nueve y media, continuará en la sección de Ciencias históricas del Ateneo de Madrid la discusión de la Memoria sobre el tema «Participación del elemento religioso en la formación de la nacionalidad española».

Usará de la palabra el Sr. Maldonado Macanaz.

Ha llegado a esta corte, con el objeto de celebrar consulta para el senador D. Matías López, el eminente profesor francés doctor Dujardin Beaumetz, tan conocido de la clase médica española por sus notables obras.

El juez especial Sr. Peña Costalago, que entiende en el proceso relativo a la estufa cometida en el Banco de España, puso ayer en libertad a todos los que se hallaban presos a consecuencia de la denuncia presentada hace pocos días.

Al intentar subir a un tren en marcha en la estación de Pozuelo un hombre llamado Andrés Rosa García, cayó y fué arrollado, sufriendo la fractura de ambas piernas.

En el mismo tren fué conducido a Madrid, é ingresó en gravísimo estado en el hospital de la Princesa.

La miseria y el fisco.

El corresponsal que *La Derecha*, de Zaragoza, tiene en La Almoda, hace una pintura tristísima del estado de miseria y abatimiento en que se encuentra la región menegrina.

«En aquella zona», dice—no ha llovido hace dieciocho meses. Para todo consumo se emplea el agua de unas balsas, que están ya agotadas. Muchos jornaleros han abandonado aquellos pueblos, quedando únicamente los propietarios que poseen alguna finca a cuyo cuidado se dedican, viendo perdida la cosecha y contemplando cómo mueren de hambre las caballerías en las cuadras.

La mayor parte de los campos están embargados y por allá no asema nadie mas que el recaudador de contribuciones.

Esto sucede en La Almoda, Castiellón de Moneros, Bajalaroz, Monerillo y demás pueblos de la ciudad comarca.

Y a todo esto no se hace nada para remediar tantas calamidades.

Lluvia de langosta.

Dicen de Benisanet que hace pocos noches empezó a caer sobre aquella población una verdadera lluvia de langostas, la que, atraída por la luz de los faroles, iba a chocar en los cristales. Lo mismo sucedió en Mora de Ebro, siendo de notar que en una y otra población se circunscribió la plaga en el poblado, sin que se perjudicase en nada los campos.

En el círculo socialista de Barcelona celebraron anteayer una reunión los delegados de varios ayuntamientos entre los grabadores en cilindros, silleros de enes, pintores, aserradores y herreros mecánicos, tejedores de seda, marmolistas, peluqueros y barberos, pateleros, lampistas, latoneros y hojalateros, caldereros de cobre, coniteros, sociedad de las Tres clases de Vapor, y tejedores de seda, con objeto de ocuparse de la conducta que han de seguir en 1.º de Mayo.

Se acordó en principio celebrar una manifestación, pero no se llegó a un acuerdo definitivo, por no saber algunos de los delegados el acuerdo de las secciones que representaban.

Volviendo a reunirse el 20 del actual, a las nueve de la noche, para tomar un acuerdo definitivo.

De manera que hasta esa fecha no se sabrá la actitud que seguirán los obreros de Barcelona en 1.º de Mayo.

De interés para el comercio.

Dicen de Irún que con motivo de la intercepción de la línea entre Pasajes y San Sebastián, la compañía del Norte previene a los remitentes que les serán admitidos en la estación de Irún todas las expediciones de gran velocidad con reservas por el plazo de transportes y con trasbordo en la estación de Pasajes.

Por esta operación de trasbordo, la compañía percibirá por cuenta del contratista 750 pesetas por tonelada con un mínimo de 0.50 por expedición.

Los bultos que se presenten a su facturación no deberán exceder de cien kilos de peso, y sus dimensiones de un metro de largo por 0.75 centímetros de altura y anchura.

Los paquetes postales serán objeto de un recargo de 0.25 céntimos por cada bulto, por las operaciones de trasbordo.

Sucesos de ayer.

En la calle del Peñón rieron dos jóvenes llamados Joaquín del Río y Segundo Rojo, dependientes de la tienda de comestibles establecida en el núm. 2 de dicha calle.

El primero hirió con un cuchillo a su contrincante, produciéndole una grave herida en una pierna.

El agresor fué detenido.

Los guardias de seguridad encontraron en la calle de Trafalgar el cadáver de un hombre pobremente vestido, que no ha sido identificado.

Se cree que la muerte ha sido natural.

Entre los dependientes de una tahona de la calle de la Escudera y unos individuos que entraron a comprar pan se produjo una reyerta de la que resultó uno de éstos con dos graves heridas en la cabeza.

Los tahoneros fueron puestos a disposición del juzgado.

En una pajaría establecida en la calle del Barco, 18, se produjo un incendio que fué extinguido en poco tiempo sin graves consecuencias.

Al ser conducido a la prevención un individuo llamado Benito Maestro, asemejó con un cuchillo al guardia que le acompañaba, el cual tuvo que apelar al sable para desarmarle.

En la calle de Solóe se cometió un robo consistente en ropas y alhajas.

Los ladrones no esperaron la llegada de la policía.

Un tranvía atropelló en la calle de Bravo Murillo a una mujer llamada Cristina Martín, produciéndole la fractura de ambos pies.

Un niño fué atropellado por un coche

en la plaza de San Gregorio, sufriendo graves heridas en la cabeza.

El cochero intentó huir, pero fué detenido.

El conde de Paris ha curado de su neuralgia clática con el «Bálsamo de Ferno-line».

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gobernación.—Orden aprobatoria de los itinerarios propuestos por la dirección general de Correos y Telégrafos, y disponiendo se publiquen en la *Gaceta*.

EL DIA POLITICO

Los lectores se explicarán que su interés se halla en oposición con la bondad del tiempo, que ayer fué grande y llevó a las gentes políticas y no políticas a esparcir el ánimo por pasajes y afueras, sin que en los sitios donde habitualmente concurren los políticos se viesen más de dos docenas de aficionados.

En el salón de conferencias del Congreso, donde estuvimos un rato, solo oímos hablar de *Requereces*, y a fe, a fe, que a pretexto de censurar o defender la crítica mordaz y sangrienta del padre jesuita, se decía cada cosa y se cortaba cada sayo, con alusiones harto transparentes a personas conocidas, que no son para reproducidas aquí.

¡Ah! Oímos también que hoy a primera hora de la sesión se tratarán dictámenes de la comisión de actas referentes a la elección y capacidad de los diputados electos por uno de los lugares de la circunscripción de Valencia y por los distritos de Baza, Alcazar de San Juan y Castuera.—Después se entrará en el debate sobre el acta de Ocaña, que parece será largo y empeñado.

El propósito parece ser dejar para mañana o pasado la rectificación del Sr. Vallés y Ribot en el acta de Manresa, sin duda para que allá en Barcelona produzcan el apetecido efecto entre los elementos conservadores las afirmaciones y arrogancias del Sr. Planas; pero como pudiera muy bien ser un ardido, bueno será que el Sr. Vallés y Ribot y las oposiciones no se descuiden y concurren hoy a primera hora por al acaso.

A última hora de la tarde reunieron con el Sr. Pi y Margall, en su casa, los diputados de la minoría federal pactista para tratar de la alianza con los demás partidos republicanos. Según hemos oído, el jefe de los federales quedó autorizado para pactar en principio con los demás partidos republicanos una inteligencia para ir a las elecciones de ayuntamientos.

Y en cuanto a otros extremos que fueron materia de deliberaciones, como por ejemplo la coalición republicana para más amplios fines y conducta que habrá de seguir la minoría federal en las Cortes, se convino en que serán materia de nuevas deliberaciones en entrevistas sucesivas, esperando a conocer lo que las otras minorías republicanas acuerden.

En el Senado seguirá hoy el debate sobre el mensaje, proponiéndose usar de la palabra el Sr. Montero Ríos para alusiones.

En la sección primera del Senado se reunió ayer tarde a las tres la comisión que ha de dictaminar sobre el proyecto de ley de descanso dominical, con objeto de dar audiencia pública.

Informó ante la comisión un individuo de la sociedad «El Porvenir Mercantil», sosteniendo que es necesario un carácter más general para que alcance hasta el pequeño comercio y llevar al Código la penalidad correspondiente para que nadie contravenga el precepto legal.

El presidente de la comisión, Sr. Tejada Valdivia, contestó al informante que no podían llevarse a la ley todas sus indicaciones.

Parece que en esta semana presentará el señor ministro de Marina a las Cortes el proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el año próximo.

ORGANIZACIÓN

DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTORICO

Comité de Sociedades (Ciudad Real).

Presidentes honorarios: D. Emilio Castelar, D. Angel Pallás y D. Dámaso Barenegón.

Presidente efectivo: D. Pedro Navarro Ayala.

Vicepresidente: D. Juan Navarro Alarcón.

Vocales: D. Felipe Navarro Moreno, don Manuel Alarcón Medina, D. Valentín Izquierdo Cano y D. Juan Alcotes Mena.

Secretario: D. Gregorio Picazo García.

DICCIONARIO BIOGRAFICO ESPAÑOL

NOTAS PERDIDAS

13 de Abril.

Carlos III.

Era hijo de Felipe V y de Isabel Farnesio. Nació en 1716. Gobernó quince años el reino de Nápoles, hasta que la muerte de su hermano Fernando VI le hizo venir a España. De carácter emprendedor y de poderosa iniciativa, realizó grandes mejoras materiales. Creó el Banco de San Carlos, construyó carreteras y canales de riego, el Palacio real, el Museo de Pinturas, la puerta de Alcalá y protegió las ciencias y las artes. Por consejo del conde de Aranda, expulsó el rey a los *Regulares* de la Compañía de Jesús, según pragmática dada en el Pardo a 2 de Abril de 1767. Murió en 1788.

H. PÉREZ.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro Eslava.

Siguen las obras del antiguo repertorio bñfo llamando público al teatro del pasado de San Ginés.

Las agudezas de Blasco, sembradas a granel en el libreto *Pablo y Virginia*, con la retórica musical de Rogel, llevan todas las cosas buen contingente de curiosos que hacen las delicias de los revendedores, como sucedió anteañoche, por ejemplo, que, además de la obra citada, se puso en escena y en beneficio del representante de la empresa y distinguido compañero nuestro Sr. Quasta, la graciosa zarzuela *Comici trenat*, perfectamente interpretada por la señorita Arana y los Sres. Sánchez, Larra y Quavedo.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Hoy uñes se verificará en el teatro de la Princesa un gran concierto vocal é instrumental, en que la diva de 11 años, Milagro Gorje, hará su debut en el repertorio italiano.

Tomarán parte en el concierto los artistas señores Verger, Baldelli, Luisa Chevallier, Arbós y Rubio. Y acompañarán al piano los maestros Sres. Vázquez y Bustamante.

El programa es el siguiente:

PRIMERA PARTE.

1.º Trío en re menor, andante primero y final para piano, violín y violoncello, Mendelssohn, por la señorita Chevallier y Sres. Arbós y Rubio.

2.º Aria de la ópera *I Puritani*, por el señor Verger.

3.º Cavatina *Matilde di Schabran*, por el señor Baldelli.

4.º a *Nocturne*, Chopin, b *Fileuse*, Mendelssohn; c *Rigoletto*, paraphrase de concert, Liszt, por la señorita Chevallier.

5.º Rondó de la *Sonámbula*, por la niña Gorgé.

SEGUNDA PARTE

1.º Dúo de *Il Barbiere di Siviglia*, por la niña Gorgé y Sr. Verger.

2.º a. *Romanza*, Rubio; b. *Gavota*, Popper, por el Sr. Rubio.

3.º a. *Ti Rapirei*, melodía, Tosti; b. *La Partida*, canción española, Alvarez, por el Sr. Verger.

4.º *Grande Fantaisie Caprice*, Vieuxtemps, por el Sr. Arbós.

5.º Dúo de la ópera *Elizire d'Amore*, por la niña Gorgé y Sr. Baldelli.

TERCERA PARTE.

1.º a *Nocturno*; b *Danzas Españolas*, Sarasate, por el Sr. Arbós.

2.º *Il Mercatino*, Vianesi, por el Sr. Baldelli.

3.º *Il Bagio*, Arditi, por la niña Gorgé.

4.º Dúo *I Pescatori*, Manzocchi, por los señores Verger y Baldelli.

La empresa del teatro del Príncipe Alfonso, á instancias de varios de sus favorecedores, ha decidido señalar como día de moda los lunes. Para este fin queda abierto un abono extraordinario de cinco funciones desde la publicación de este suelto hasta el lunes, 20 del corriente, en que tendrá lugar la primera audición.

El jueves de la presente semana se verificará en el teatro de la Zarzuela el beneficio de los autores de la aplaudida obra *La choca del diablo*, con la 35 representación de dicha zarzuela.

El estreno de la zarzuela cómica en tres actos, dividida en ocho cuadros, original, en prosa y verso, titulada *El rey que robó*, se verificará el sábado de la presente semana.

Para esta obra se han pintado siete decoraciones nuevas por los Sres. Muriel y Analio Fernández, y construido un lujoso vestuario compuesto de trescientos trajes.

Mañana martes se estrenará en el teatro de la Comedia la tres actos, original de un aplaudido autor, titulada *El hombre serio*. En la contaduría de este teatro se despachan billetes para esta función.

Mañana martes se verificará en el elegante teatro Lara el estreno de una comedia en dos actos, escrita sobre el pensamiento de una comedia francesa por un aplaudido autor, titulada *El yerno*, de cuya obra tenemos las mejores noticias.

Desde mañana se despacharán billetes en la contaduría del teatro de Novedades para el estreno del melodrama de gran espectáculo titulado *Elena de Villers*, que se verificará el viernes.

DIMES Y DIRETES

Ha muerto en Extremadura un sujeto millonario, y al morir ha nombrado heredero universal a un criado suyo.

¡Y dicen que está mal el servicio doméstico!

¿Cuándo se ha visto que un criado nombrado heredero a su amo?

¡Lo que pasará ahora es que nadie quiera servir sino a amos ricos y solteros!

Se recurre al aceite de higado de bacalao para calmar la tos de las personas débiles del pecho, y no se reflexiona que, con frecuencia, por ese remedio que la enfermedad, pues ese aceite, desagradable é indigesto, produce vómitos y diarreas, que aminoran las relajadas fuerzas de los enfermos en vez de reconstituirlos. Con el nuevo producto científico descubierto por Mr. Chapoteant, y llamado MORRHUOL, se pueden administrar grandes dosis de aceite de higado de bacalao, sin cansar el estómago. En forma de capsulas

CUARENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES
RESULTADOS SIEMPRE

Antibiolosa, antiescrofulosa, antihéptica, antisifilítica, y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua, de uso general hace CUARENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera. Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha. Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores.

ESPECTACULOS

PRINCESA.—Gran concierto vocal e instrumental por las señoras Gorgé y Chavaler y los Sres. Verger, Baldelli, Rubio, Vázquez y Bustamante.

PRINCEPE ALFONSO.—**1.**—La africana.

COMEDIA.—**2.**—Nicolas.

MARGARITA.—**3.**—La choza del diablo.

APOLLO.—**4.**—La casa del oso.—El mesón del villano.—El arca de Noé.—La casa del oso.

LARA.—**5.**—Las tres Marías. Los hugenotes.—Segundo acto.

ESLAVA.—**6.**—En las astas del toro.—Pablo y Virginia.

Acto segundo.—1 comi tro nati.

ROMEO.—**8.**—Barrabás.—Dos canarios de café.—Chateau margaux.—Marchese usted.—Baile.—(Beneficio).

PARISH.—**9.**—Debut de Herdople en la cuerda japonesa.—Rosita de la Plata y los músicos de Zaffre.

La Prosperidad Española.—Casa constructora de líneas taquifóricas, necesita representantes de carácter con sólida garantía en todas las provincias de España, con residencia en ellas. Dirigirse solo por escrito, San Bernar del toro, 17, pral., oficinas

ALMONEDA

Muebles, ropas y alhajas procedentes de empeños. Monte Ibérico, plaza de las Cortes, 8, 1.º

TOS NO MAS TOS

Pastillas azoadas
Pildoras azoadas

del Dr. Morales.—En todas las boticas a 2 y 4 rs. caja.

ALMACENES DE LA EUROPA

NOVEDADES PARA SEÑORAS

EN LOS ENTRESUELOS. Obrador de confecciones. Últimos modelos en Levitas, Pelerinas, Sombreros, Vestidos, Camisería, Equipos de ropa blanca, corte prueba y patronos.

Vinagre Agua de Botot

Superior de Tocador y Verdadero

Solo destilado aprobado por la ACADEMIA DE MEDICINA de París.

17, Rue de la Paix, París

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS CASAS

FUENCARRAL, 11
DESENGAÑO, 2

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA



Mes de Abril de 1891

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERAORUZ

El 10, de Cádiz, vapor

MONTEVIDEO

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

CIUDAD DE SANTANDER

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XII

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON

El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor

REINA MERCEDES

para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS

El 8 de Barcelona, vapor

SAN IGNACIO

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES

El 1.º, de Cádiz, vapor

ANTONIO LOPEZ

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER

Para más informes, en Madrid, Agencia; de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

Por una estación particular..... 300

Por una estación para fines urbanos ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono..... 600

Por una estación para casinos, círculos, etc..... 1.000

Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal..... 10

Un timbre (al año)..... 10

Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicarse solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audífonos, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera..... 70

MONTE IBÉRICO

Establecimiento de préstamos

Y CAJA DE AHORROS

Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, géneros, muebles, y de todo aquello de valor material. Compra de mobiliarios completos, muebles sueltos y toda clase de antigüedades.

En su caja de ahorros se abonan intereses de 10, 12, 20 y 24 por 100 anual y beneficios eventuales. Facilita Estatutos gratis y los remite a provincias.

PLAZA DE LAS CORTES, 8, 1.º ANTES PLAZA DEL PROGRESO, 14

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

(1.ª de la serie La clase media.)

POR
ALFONSO PEREZ NIEVA

Precio para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; a los suscriptores de El Globo 2.50 y 1.50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las *Historias callejeras* han sido publicadas por El Globo, y deseamos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de *La clase media* se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

CALLOS Y DUREZAS SE CURAN A

los 4, 5 ó 6 días según la naturaleza del que use el

Callicida Escrivá

Es inofensivo, no es corrosivo, es incoloro, no mancha. No exige vendaje alguno; aplicación sencilla. 6 reales frasco en las farmacias, herbolarios, ultramarinos y bazares. Depósito en Madrid D. Melchor García, Capellanes, núm. 1. Depósito central: J. Escrivá, Fernando VII, núm. 7, farmacia, BARCELONA.

FOLLETIN DE EL GLOBO 137

AVENTURAS

MARTIN CHUZZLEWIT

POR
CARLOS DICKENS

Traducción castellana de F. Vargasi

que M. Peckosniff tenía gran predicamento con Martin Chuzzlewit.

Todo cuanto Peckosniff hacía ó decía era del agrado del anciano.

Martin empezó a las emboscadas de sus parientes, emboscadas que le tenían hacia años sin desahogar un momento, y que él desahogaba, gracias a su perspicacia y natural desconfianza, para ir a caer en manos del bueno de Peckosniff.

La dicha que le causaba esa idea retratábase en el semblante del arquitecto, el cual continuó su paseo higiénico.

La temperatura primaveral del corazón de Peckosniff reflejábanse en el seno de la naturaleza.

Por los profundos y verdosos claros donde las ramas formaban una bóveda y mostraban los rayos de sol brotaba una admirable perspectiva; por la maleza perlada de rosas de las flores trémulas y nerviosas aparecían y desaparecían en medio de los estanques umbrios y de los árboles yacientes; siguiendo los desfiladeros de los valles y haciendo oír las hojas secas, cuyo perfume no era más que un recuerdo, allí vagaba el espíritu amoroso del gentil Peckosniff.

Seguendo los bordes de las praderas y las franjas de las vallas, bien orientadas a

rossas salvajes, y pasando cerca de las chozas pajizas cuyos habitantes inclinábanse humildemente delante de él, creyéndole hombre sapientísimo y digno, el honrado Peckosniff entregábase a una dulce meditación.

La abeja pasaba en busca de su provisión de flores.

Los mosquitos revoloteaban como lecos en elástico círculo, y adelantándose, balanceaban alegremente a la vista del apacible arquitecto.

El raso de las hierbas lucía bajo sus pies siguiendo al parecer el movimiento de las nubes que flotaban en el espacio.

Las inocentes avecillas, imagen alada de la conciencia de Peckosniff saludábanle con sus típicos en cada rama, y mister Peckosniff rendía homenaje a su manera, a aquel hermoso día, pensando en sus planes según iba andando.

Tropezó, sin embargo, en medio de sus reflexiones contra la raíz de un árbol viejo, y alzó sus honrados ojos para examinar el terreno que se tenía delante de él.

¡Qué estremecimiento le dió al ver delante de sus narices al objeto de sus pensamientos en carne y hueso! ¡A dos pasos estaba María, María en persona y sola!

Al pronto M. Peckosniff se detuvo como si hubiera tenido intenciones de evitar a la joven; pero su segundo impulso fué el de avance y ese muy de prisa.

Cantaba andando con tal dulzura y tan inocentemente que no le faltaba más que tener un par de alas para parecer un pájaro.

Al oír detrás de ella aquellas notas que no se parecían en nada a las de los cantores del bosque, María volvió la cara.

andar tan de prisa que M. Peckosniff no pudo por menos de dirigirse la siguiente observación:

—Cuando la encontré a usted andaba usted más despacio. ¿Por qué va usted ahora tan de prisa, niña cruel? ¿Supongo que no le molestará a usted mi presencia?

—Dispense usted—contestó ella mirándole presa de la mayor indignación.—Usted ya lo sabe. Déjeme usted en paz, mister Peckosniff; no quiero que me toque usted ni aun en broma, me molesta.

—¡Ni tocarla! ¡Ojalá! ¡Aquel casto y patriarcal contacto que mistress Tedge, persona tan reservada, había soportado, no sólo sin quejarse, sino aun con satisfacción aparente!

—¿Qué injusticia tan notoria! M. Peckosniff no pudo menos de mostrar su desagrado al oírle hablar de esa manera.

—Si no ha notado usted—dijo María—la mala impresión que me produce, ya lo sabe usted para lo sucesivo; si es usted un caballero, absténgase de faltarme.

—Está bien—dijo suavemente M. Peckosniff.—Apruebo ese pudor, pues es el fruto de su inocencia, y por lo tanto, no me quejo de él. Es cosa que apena y me destruye el alma; mas no quiero contrariar a usted, María.

Trató de manifestarle que le sentía mucho, mas no pudo resolverse a ello, y vencido por la emoción, desahogó en llanto.

M. Peckosniff, pudo, pues, volver a insistir en sus pretensiones impudentemente hasta llegar a su casa, haciendo durar la caminata cuanto le fué posible.

También atrevióse a coger una mano de María entre las suyas, y se entretejo en apretarle los dedos y en besárselos a sus anchas entre palabra y palabra, aprovechándose del espanto y de la turbación de la pobre niña.

Cuidado si las jóvenes son disimuladas... María pareció estremecerse.

—Año a usted, niña mía—continuó mister Peckosniff con un ardor que a mí mismo me espanta.—Creí muerta en mí alma las sensaciones que experimente, la emoción que me embarga al contemplar su belleza; pero veo que no es así.

Trató ella de desahogar de sus garras; pero tanteó la hubiera valido intentar librarse de la presa de un bultito enamorado, si M. Peckosniff es digno, a juicio del lector, de semejante comparación.

—Soy viudo, es cierto—dijo M. Peckosniff pasando revista a las sortijas que ella llevaba en los dedos, y siguiendo con su índice orlario el curso de una vena azulada y delicada; soy viudo y tengo dos hijas, pero aun puedo con una carga más, amor mío. La una está ya casada, como usted sabe; la otra, de su propio agrado, y sobre todo porque le ha adivinado, lo confieso ¡por qué no? que deseo cambiar de condición, está a punto de alejarse de la casa paterna. Me aprecio, según creo.

Todos hablan bien de mí, según tengo entendido. Mis maneras y mi persona confío en que nada tienen de monstruosas. ¡Ah! qué mano tan fina—dijo M. Peckosniff tratando de sujetar la mano que quería escaparse, pues no quiere hacerme su prisionero. ¡Buena, buena!

Y le dió un golpecito a la manita para castigarla; y después para reconfortarla, la acarició a su chaleco.

—Bendice nuestro cariño mutuo—dijo—y en compañía de nuestro venerable amigo, tesoro mío, seremos dichosos. Cuando haya llegado al puerto de salvación nos consolaremos juntos. ¿Qué dice a eso, princesa mía?

—Es muy probable—contestó precipitadamente María—que le deba a usted estar agradecida por esa muestra de confianza. No puedo, sin embargo, dar a usted las gracias aunque supenga que se las merezco. Resbale usted, pues, y déjeme usted en paz, M. Peckosniff.

La honrada personificada se sonrió con la mayor benignidad y atrajo a María cariñosamente contra su seno.

—Le suplico a usted, M. Peckosniff, que

me deje. No sabría dar oídos a su proposición. No puedo aceptarla. Quizás habrá muchas mujeres a quienes conenga; pero a mí no. ¡Por Dios, déjeme usted, caballero!

M. Peckosniff continuaba andando con el brazo alrededor del esbulto tallado de María, llevándola asida de la mano con tanta satisfacción como si se hubieran ya declarado uno a otro y las uniones los lazos del más acendrado cariño.

—Si se vale usted de su fuerza para contrariarme—dijo María—la cual, al ver que las palabras honradas no habían ninguna mélica en su acento, no se tomaba el trabajo de ocultar su indignación.—Si me acorta usted con el ascendiente de su fuerza física hasta el punto de obligarme a seguir paseando con usted faltándole constantemente, no podré por menos de manifestar libremente mi pensamiento. Me inspira usted la más viva repugnancia; conozco el fondo de su carácter y lo desprecio.

—No, no—dijo M. Peckosniff con dulzura.—No, no, no!

—¿Por qué medio, desgraciado, por qué maldito condeuse de circunstancias ha adquirido usted tan gran predicamento con el anciano Chuzzlewit? ¡Le ignora. Quizás continúe usted gozando de su confianza aun cuando sepa lo que usted hace; pero de todas maneras, caballero, le haré presente su conducta.

M. Peckosniff abrió con languidez sus pesados párpados y los volvió a cerrar al punto.

Parecía estar dilando con imperturbable sangre fría.

—¡Ah! en verdad.

—No basta—dijo María—con cambiar y falsear su carácter, destruir sus preocupaciones en provecho de sus planes aviesos, endurecer un corazón naturalmente bueno, ocultándole la verdad para no dejarle creer más que cosas falsas y mentirosas! ¡No basta de haber hecho todo eso usando y abusando de todo ello para mostrarse aun cruel y soberbio conmigo!

Y M. Peckosniff siguió, sin embargo, andando al lado de la joven con el mismo